

scenic@rights

ADAPTACIÓN AUDIOVISUAL POR
MIGUEL ÁNGEL CALVO BUTTINI

BASADA EN LA NOVELA DE
CARLOS BASSAS DEL REY
PREMIO DASHIELL HAMMETT 2019

JUSTO





Justo

CARLOS BASSAS DEL REY

JUSTO

SERIE TV 06X50 CAPÍTULOS

LA VERDADERA JUSTICIA SIEMPRE
FUE FRÍA, IMPLACABLE,
DESAPASIONADA.
...HASTA AHORA.

ALBEVÉS²
NOVELA NEGRA

scenic©rights

CARLOS BASSAS

“ORGANIZACIONES CRIMINALES EN GUERRA, POLIS CORRUPTOS, POLÍTICOS MÁS CORRUPTOS AÚN, PERSONAJES QUE RESULTAN NO SER LO QUE PARECEN Y PERSONAJES QUE SON EXACTAMENTE LO QUE PARECEN PERO DESEAN NO SERLO. TAMBIÉN HAY SEGUIMIENTOS, PERSECUCIONES, ENFRENTAMIENTOS A TIROS Y CUCHILLADAS (CON COREOGRAFÍAS CUIDADAS Y SORPRENDENTES), TRAICIONES Y EMBOSCADAS, LO CUAL LA CONVIERTE EN UNA NOVELA DE ACCIÓN PARA PASAR UN BUEN FIN DE SEMANA, UN VIAJE EN AVIÓN, UNA TARDE SIN INTERNET”.

-revista Calibre38

“COMO CON EL ORGANISMO QUE SE VA HACIENDO INMUNE AL VENENO, @BASSASCARLOS NOS DOSIFICA CON MAESTRÍA UNA VENGANZA SERVIDA FRÍA. @ALREVESEEDITOR #NOVELANEGRA”.

#Reseña de #Justo por Juan Mari Barasorda.

PREMIO DASHIELL HAMMETT 2019

El premio más prestigioso de novela negra en castellano

“NO ABRAN ESTA NOVELA O JUSTO LEDESMA LES ROBARÁ EL ALMA, Y NO LES CONCEDERÁ UN RESPIRO, NO SE LA DEVOLVERÁ HASTA QUE HAYA CUMPLIDO CON SUS PROPÓSITOS”.

-SoloNovelNegra

“UNA DE LAS MEJORES NOVELAS DEL 2018.”

-El País

“DOS ESPAÑOLES SE CUELAN EN LA LISTA DE LAS 5 MEJORES NOVELAS NEGRAS DEL AÑO”.

-elPeriódico

CARLOS BASSAS CONSIGUE UN EQUILIBRO PERFECTO DE INTENCIONES. POR UN LADO, ENCONTRAMOS UNA NOVELA NEGRA DESCARNADA Y SIN MEDIAS TINTAS. VIOLENCIA, SANGRE, DOLOR. POR OTRO, ENCONTRAMOS UNA CARTA DE AMOR A UNA CIUDAD QUE YA NO EXISTE.

-Leer sin prisa

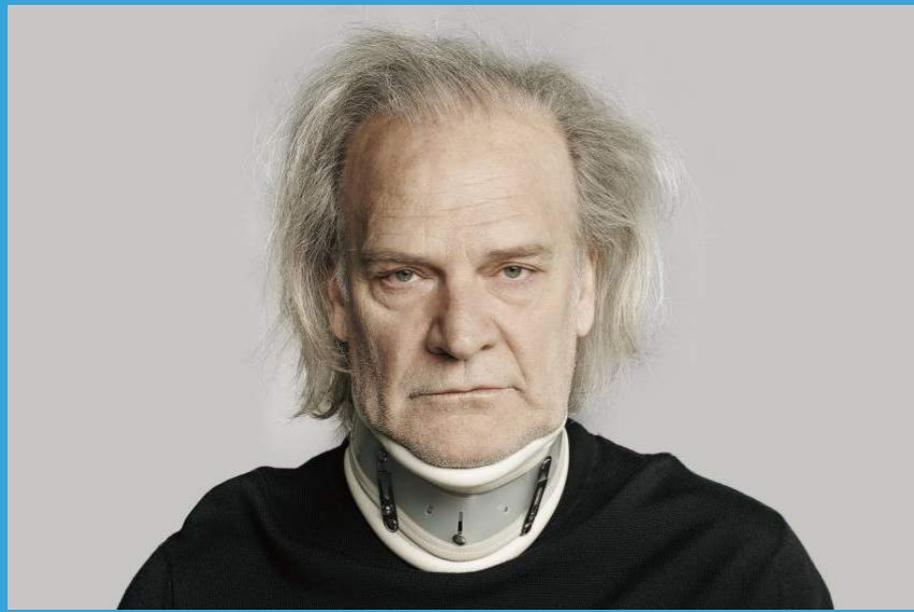
“A PESAR DE QUE AQUELLO QUE NOS IMPULSA A SEGUIR PASANDO LAS PÁGINAS DE UN LIBRO ES UNA TRAMA ATRACTIVA Y BIEN CONSTRUIDA, EN GENERAL LO QUE RECORDAMOS TIEMPO DESPUÉS DE HABER LEÍDO UNA NOVELA SON SUS PERSONAJES. ESO ES LO QUE HA CONSEGUIDO CARLOS BASSAS CON ‘JUSTO’.”

-El País

INFORMACIÓN RELEVANTE

- ▶ **GÉNERO:** Thriller, Noir.
- ▶ **TEMAS:** Justicia, Misión, Venganza, Amor, Asesinato, Muerte, Crimen, Sexo, Violencia, Castigo, Corrupción policial y política, Barcelona, Gentrificación.
- ▶ **DATOS RELEVANTES:** *Justo* ha sido galardonada con el prestigioso **premio Dashiell Hammett 2019**, y elegida como una de las mejores novelas negras editadas en el 2018 por el periódico *El País*. Tiene una trama perfecta con potencial para desarrollar una magnífica serie televisiva con un protagonista nunca visto, perfecto para una historia *character-driven*. El concepto puede ser desarrollado para más de una temporada de serie de TV.
Carlos Bassas ha escrito cortometrajes, documentales, largometrajes, videoclips y spots publicitarios para empresas nacionales y multinacionales. También ha desempeñado labores como director de fotografía, montador y ayudante de dirección, además de haber sido crítico de cine en diversos medios y jurado en varios certámenes de cortometrajes.

Carlos Bassas fue galardonado con el Premio Plácido al Mejor Guion de Largometraje en el IX Festival Internacional de Cine Negro de Manresa. Su guion, *Malinche*, fue subvencionado por el ICAA en las Ayudas al Desarrollo de Guion de Largometraje.
- ▶ **POTENCIAL AUDIOVISUAL:** Serie TV.



SINOPSIS

JUSTO es un viejo irascible como otro cualquiera que deambula endeble por los barrios gentrificados de una Barcelona cada vez más progre y ajena. Un hombre al que no se le conoce ni ascendencia ni descendencia, pero sí amigos (pocos, pero fieles). **DAMIAN**, el dueño de un bar típico de barrio, **OLGA**, pareja del Milongas y enfermera del sintrom, **RAMONA**, viuda y amante, **BRAULIO**, el vagabundo que sabe del barrio todo lo que hay que saber y más, **JULIAN**, y ya.

¿Otro anciano cualquiera? ¿Seguro? **NO**. **JUSTO** es uno de los 36 Tzadik que existen para barrer la mierda de Dios, para mantener el equilibrio en el mundo y cargarse a cualquiera que no merezca seguir en él. Así le confirmaba su madre la sagrada misión que tiene en esta maldita vida. Y barrer es en sentido literal: asesina a sangre fría a todo aquel que considera dañino y después desaparece, sin dejar rastro. La última “barrida” le llevará a coincidir con **CERVANTES**, quien delante del propio **JUSTO**, violó y mató a su novia **EVA**, embarazada sin que **JUSTO** lo supiese, cuando ambos tenían 20 años. De esta manera, **JUSTO** podrá cumplir con creces el mandato de su progenitora, y además acercarse a satisfacer un deseo de venganza, que despierta después de 50 años.

Serie de SEIS capítulos en los que una vez más se confirma que las apariencias engañan.

DESCRIPCIÓN DEL PROTAGONISTA: JUSTO



- ▶ **JUSTO LEDESMA**, 75 años, es un producto de su madre. En realidad, todos lo somos, pero en este caso de manera trágica, su madre fue un ser especial; una mujer que conoció al que sería su marido en un campo de concentración, que se vio rodeada en su juventud del mal y el horror en estado puro, y en base a ello le inculcó a su hijo la idea de que él era uno de los justos, ya que con lo que había sufrido no podía engendrar más que algo así para salvar el mundo horrendo que había conocido.

Sin hacerle mucho caso, **JUSTO** tiene la mala suerte de que en su juventud, a la salida de una discoteca con su novia **Eva**, embarazada de dos meses sin que él lo supiera, los asalte un joven de unos 14 años, **Cervantes** (en la actualidad, dueño y hampón del barrio de Ciutat Vella), con un grupo de la misma edad, le peguen una paliza, y a **Eva** la violen y la maten. El cóctel es explosivo, y por fin, un joven enamorado lleno de ira, se acaba convirtiendo en lo que su madre le decía: **JUSTO**, un hombre que se alista en la legión para aprender a matar, uno de los 36 tzadik que barren la mierda de Dios. Nuestra historia arranca con **JUSTO** a sus 75 años, pastilla de sintrom diaria, que vive y pasea como un jubilado más por Barcelona, su ciudad natal, una Barcelona progre y gentrificada, llena de turistas que **JUSTO** no acepta.

DESCRIPCIÓN DEL PROTAGONISTA: JUSTO & COMPAÑÍA

- ▶ Fiel amigo de sus pocos amigos: va todos los días al bar de su amigo **DAMIAN**, folla salvajemente con **REMEDIOS**. Eso sí, sin compromiso alguno, aunque a él le gustaría "algo más". **OLGA**, su enfermera del sintrom y pareja de un impresentable al que denominan el **Milongas**, **BRAULIO** el vagabundo que sabe todo y más del barrio, **JULIÁN** y ya, que son bastantes para un viejo de 75 años.

Una mueca de amargura que pasea con una engañosa fragilidad, chocan con lo que también es un eficiente asesino sin piedad. Un asesino implacable que, además, y por casualidades de la vida, en una de sus barridas de mierda como Dios manda, se cruza de nuevo en el camino con **Cervantes**, el violador y asesino de su novia. Y por fin, la misión que su madre le encomendó en el mundo, termina teniendo sentido.



«HE APRENDIDO DOS COSAS SOBRE EL SER HUMANO A LO LARGO DE LOS AÑOS. LA PRIMERA ES QUE EXISTEN HOMBRES MALOS. TIPOS OSCUROS, AUTÉNTICOS CABRONES. LA SEGUNDA Y MÁS IMPORTANTE ES QUE ELLOS NO SON EL VERDADERO PELIGRO, SINO EL RESTO DE LA HUMANIDAD.

LA MASA SILENCIOSA.

LA MASA TEMEROSA.

LA MASA OBEDIENTE.

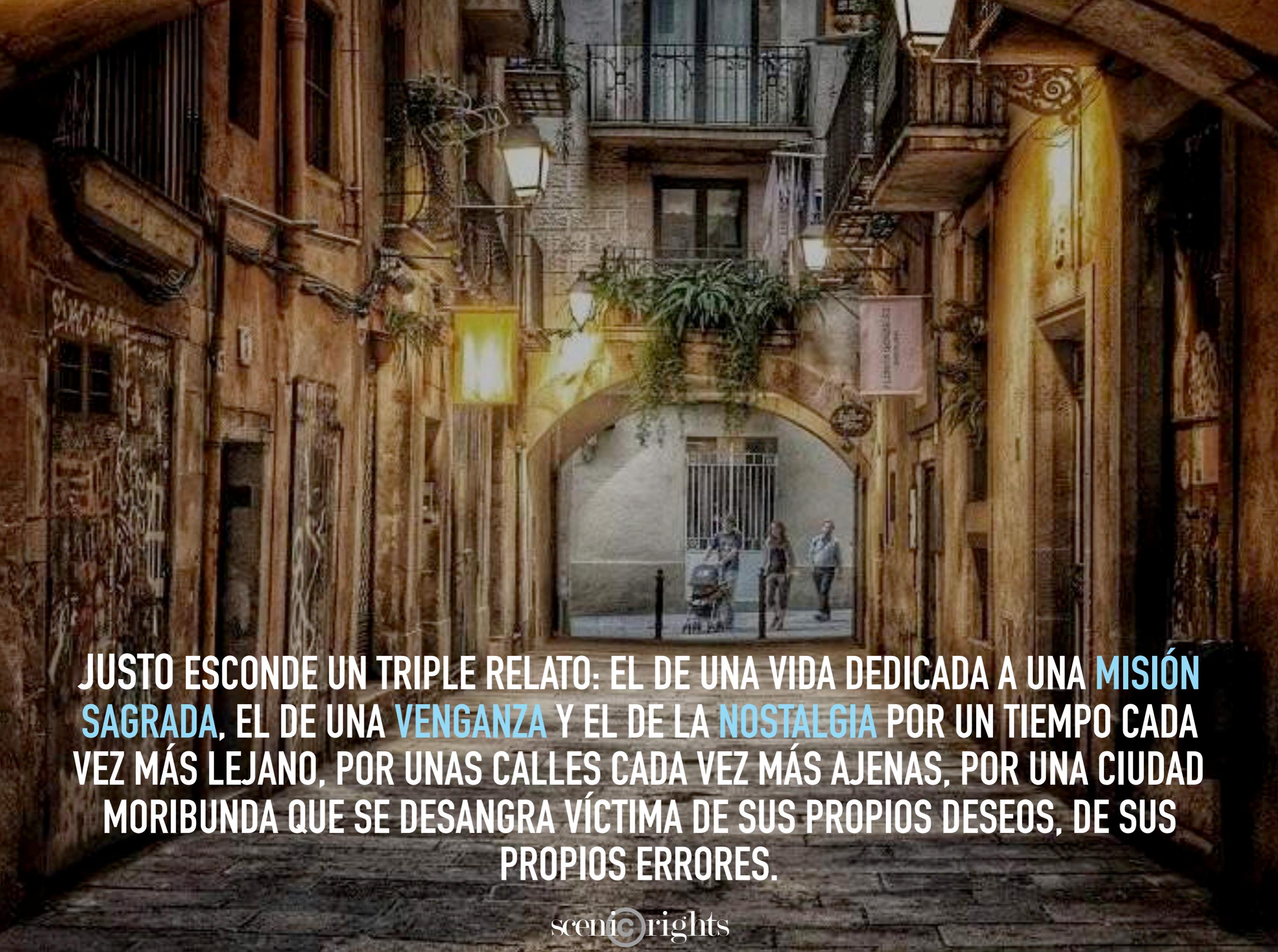
LA GENTE DE BIEN, DE LEY, DE ORDEN QUE AGACHA LA CABEZA, CALLA Y DESPUÉS SE EXCUSA EN EL «NO LO SABÍA»; Y EN EL «¿Y QUÉ PODÍA HACER YO?»; EN EL «BASTANTE TENGO CON LO MÍO».

EL MUNDO ESTÁ INFESTADO DE ELLOS.

DE TIBIOS QUE OBSERVAN LA ALAMBRADA Y CREEN QUE LAS PÚAS SON CAPULLOS POR FLORECER.

LOS HOMBRES BUENOS CABEN DENTRO DEL PUÑO DE UN NIÑO.»

Justo



JUSTO ESCONDE UN TRIPLE RELATO: EL DE UNA VIDA DEDICADA A UNA MISIÓN SAGRADA, EL DE UNA VENGANZA Y EL DE LA NOSTALGIA POR UN TIEMPO CADA VEZ MÁS LEJANO, POR UNAS CALLES CADA VEZ MÁS AJENAS, POR UNA CIUDAD MORIBUNDA QUE SE DESANGRA VÍCTIMA DE SUS PROPIOS DESEOS, DE SUS PROPIOS ERRORES.

ARGUMENTO

TEMPORADA

CAPÍTULO PILOTO – “JUSTO”

Un piso cutre. Un salón cutre. A Justo (75) lo cachea un tal Faca, mientras se ríe de su pañal, y le permite pasar. Justo saca una pistola del pañal, y Faca no tiene casi tiempo de reaccionar a lo que ve cuando cae al suelo de un certero disparo. Ahora le toca al otro, un poco más joven, que intenta en vano sacar un pincho, pero muere de otro disparo. Y al final cae el que tenía que caer; un hijo de puta maltratador, la pareja de Olga, su enfermera y amiga. Es el mierda del Milongas, con m minúscula. Son varios disparos por si acaso, con el primero la bala le rompe la paleta..., y así uno detrás de otro mientras se hace el silencio. El milongas cae. Justo sale.

Amanece en la Barcelona actual. Barrio del Borne. Justo, un señor mayor como otro cualquiera, pasea arrastrando sus pies y su mal genio mientras Barcelona se despierta, una Barcelona progre y esnob devorada por la nueva civilización que Justo no reconoce. Entra en el centro médico. Le toca chequeo con Olga, una enfermera de unos 40 años para que le mida el sintrom. Por su relación, es un “cliente” habitual con cierta confianza... “Te ha salido un poco alto, tendrás que cuidarte más...” “¿Para qué, Olga? Preocúpate más por ti... ¿Qué tal el Milongas?..., como siempre, le contesta ella..., cuando le mandarás a la mierda, demasiado tarde contesta ella... Por cierto, Olga, necesito que me pases un pañal, estoy volviendo a las andadas, ¿puede ser? Puede y debe de ser, Justo. Justo coge el pañal que le pasa Olga, y se despide con un hasta pronto. Justo se pone el pañal, y dentro colocan cuidadosamente la pistola del calibre 22. JUSTO se sube los pantalones. JUSTO sale del baño del centro de día, y se encamina hacia la salida.

Pasado. La madre (40 y pocos años) de Justo Ledesma le dice a su hijo, de unos 21 años, que él es uno de los 36 Tzadik que hay por el mundo. Su misión, equilibrar la falta de justicia en el mundo. Justo le escucha sin hacerle demasiado caso. Sabe que su madre ha sufrido mucho: conoció a su padre en un campo de concentración, y así con la mayor parte de los eventos más importantes ocurridos en su desgraciada vida. “Sí, no te preocupes mamá, así lo haré”. Sin embargo, Justo se dedica a lo que realmente le gusta; pasear con Eva, su novia, que jóvenes y felices, caminan sin parar de besarse por la Barcelona que Justo hoy día añora.

Gemidos. Una habitación de una casa antigua. Más gemidos. Justo, como muchos sábados, está follando con su amante, Remedios. Mujer algo más joven que él, viuda del farmacéutico, con la espalda llena de lunares, casi tantos como estrellas en la Vía Láctea. Sorprende el sexo salvaje que tienen ambos ancianos. Se tienen cariño, pero no se quieren, o al menos esto dice Justo sin mucho convencimiento, antes de volver a la faena, apasionadamente.

Justo llega al Damián, el bar de toda la vida, regentado por su gran amigo. Entra y se encamina directamente a la esquina izquierda, su esquina, que vacía, parece reservada para él. Damián le sirve un café con leche sin que Justo le pida nada. Damián se acerca a Justo y le dice al oído: “Se cargaron al Milongas, ¿sabes algo?”. Justo se queda mirándole unos segundos y, de repente, le suelta: “Sí, claro. Yo lo maté, maté a ese hijo de puta. ¡Qué ancha se habrá quedado la pobre Olga!”. Damián mira a Justo.

CAPÍTULO 2 – “TODOS VENIMOS DE ALGÚN LUGAR”

Damián continúa mirando a Justo. “Justo, Justo...”, insiste. “Justo, Justo, ¿me oyes, me oyes? Que han matado al Milongas”. Justo se queda sin saber qué decir hasta que suelta: “Sí, valiente gilipollas..., qué ancha se habrá quedado la pobre Olga...”. Damián confirma, pero nadie merece la muerte. “Hay mucha gente que la merece, Damián, más de la que tú te crees”, piensa Justo.

Justo joven, de unos 20 años, pasea feliz con su novia Eva por las calles de una Barcelona que en la actualidad es irreconocible. No paran de besarse.

Justo pasea en la actualidad por una de esas calles, llega a un parque. En uno de los bancos y como casi siempre, está sentado Braulio, un vagabundo que mira a Justo y le dice: “Contigo quería hablar, Justo”. “Miedo me das Braulio, tú que lo sabes todo”. “No, hay algo que no sé. ¿Qué coño está pasando en el barrio que hay tanto muerto, Justo? Me jode no enterarme de las cosas”. “Si sé de algo, te lo diré”, y Justo se larga.

Justo se cruza con Antonio, el hermano del Milongas. Justo se fija en él, y en que alguien le sigue. Justo se une a la comitiva, a una distancia prudente, hasta que llegan a un portal de un pequeño y poco transitado rincón, una casa. Justo, saca una pistola que maneja con gran pericia. El que sigue al Antonio, es un mandado de Cervantes; el dueño del cotarro de Ciutat Vella, el que controla el barrio, el que trafica con todo lo que le puede sacar beneficio (eso sí, ni armas ni órganos. Algo más puro, más honrado). Cervantes cree que ha sido el propio Antonio, el hermano de El Milongas, el que se lo ha cargado.

Un sol de justicia que disfruta Justo, 20 años, marchando en desfile con la legión. Justo juega, persigue, disfruta con todo tipo de armas, que maneja con la misma destreza y muchísima más rapidez.

Justo acaba de matar de un solo tiro al que seguía al Antonio, que está medio muerto en el suelo, con la cabeza colgando. Se escucha en off la voz de Justo: “Sí, yo soy uno de los 36, madre, no lo olvido. Ni tampoco tu pasado judío, los 36 justos, los Lamed Vav Tzadikim. Si uno solo de ellos faltara, Dios nos libre, Dios no lo quiera, Dios nos proteja, el mundo se iría a tomar por el culo de inmediato. Tenías razón madre, aunque me costó entenderte”. Justo abre una libreta antigua en la que apunta cada muerte, cada pieza cobrada. Nombre, apellidos, fecha, pecado. “Sé que Dios lleva su cuenta; yo llevo la mía por si el día de mañana surgen discrepancias”.

CAPÍTULO 3 – “EVA”

Justo, frente al Damián, observa a Ramona ya anciana, que todavía conserva lo que fue; una de las mujeres más guapas del barrio. Esto le transporta a Justo con 21 años paseando por la antigua Barceloneta con su novia Eva, enamorados los dos, que pasan delante de una Ramona, que a sus 20 años, es una joven bella y esplendorosa, y entran a la sala de fiestas de la Paloma.

En el Damián, su gran amigo le pregunta a Justo que qué coño pasa últimamente en el barrio. Van ya unos cuantos muertos; Milongas, el Ruso, el Moro, el Antonio... “Joder, Damián, ¿por qué últimamente todos me preguntáis lo mismo? ¿Acaso tengo cara de asesino?”. Damián le responde: “Mejor que me contestes a mí que a este que entra”. Es el sargento Casals, de los Mossos. Casals va directamente a por Justo, que ya lo está enfilando. Casals, con la cara de buena persona que tiene, es hijo de un maltratador, borracho y torturador llamado Cosme Matesanz, un auténtico hijo de puta, y de la Carme. Cosme, que se cambió el apellido de su padre, no sabe que tarde o temprano, caerá. Y es que su padre, Cosme Matesanz, tuvo el honor de ser el primero.

Justo joven, al que el hijo de puta Cosme Matesanz le tortura con otros tres polis despiadadamente.

Justo en la actualidad pasea, para variar. Casi pasea más que mata. Se da cuenta que le siguen. Es Berta, a la que ha puesto el sargento Casals para que lo vigile, mosqueado con las muertes del barrio. Cervantes, después de diversos chivatazos y conversaciones con Braulio, ha decidido que quiere y debe de hablar con Justo. Braulio le pasa una nota a Justo por debajo de su puerta, citándole en casa de Cervantes. Pocos tienen el honor de ir allí. Pocos pueden negarse a semejante privilegio. Por lo que pudiera pasar. Justo, camino de casa de Cervantes, se desmaya. Se despierta en el hospital. Allí está solo, y frente a él, otro buen amigo suyo, el Julián. “Justo, te ha dado un infarto. Ya no tenemos edad para hacer tonterías”. “Precisamente, ahora es cuando las tenemos que hacer, mi querido Julián”. “Cuídate Justo, es lo único que tienes”. Justo ya ha salido del hospital, y muy tranquilo, está llegando de nuevo a su cita a la casa de Cervantes. Desarmado, sin pañal, para que no le cacheen, porque el Cervantes no se fía ni de Dios, ni de la santísima Trinidad. Después de un infarto, tonterías las justas.

Cervantes le hace pasar al salón, y allí Justo se queda un momento solo, que se recrea con los objetos del salón. Se acerca a un lugar en donde hay muchas fotos enmarcadas. De repente, mira incrédulo a una foto de Cervantes adolescente, con 14 años. Su rostro cambia de color, su expresión no da crédito.

Esta imagen le transporta a sus 20 años. A Justo con Eva en la Paloma, bailando felices. A su espalda nota unas miradas que no dejan en paz a Eva. Esa mirada es la del joven de la foto, un Cervantes adolescente, pijo, joven y fuerte. Cervantes se acerca a Eva en la sala de La Paloma, e ignorando y apartando a Justo de un empujón que no se espera, se lanza a por Eva, que le rechaza a duras penas. Cervantes se larga mosqueado, con sus colegas.

Actualidad. Justo se habla a sí mismo: “Todo te ha llevado hasta aquí, Justo. Dios, o quien sea, existe, y tu madre tenía razón, vaya que si la tenía”. En ese momento entra Cervantes. Justo se da la vuelta, lentamente. Lleva en la mano un abrecartas que ha cogido de la estantería.

CAPÍTULO 4 - "DAMIÁN"

Justo se da la vuelta en el momento que nota que entra Cervantes. Lleva en la mano un abrecartas que ha cogido de la estantería.

Pasado. Justo y Eva jóvenes, salen felices y abrazados de la Paloma. Se besan. De repente, aparecen un Cervantes adolescente que, junto con otros tres más, comienzan a meterse con Eva. Cervantes quiere estar con ella. Eva le rechaza. Justo sale en su defensa, y casi lo matan de una paliza. Violan a Eva y la matan. Justo se despierta y ve el terrible panorama. La voz en off de Justo dice: "Por fin te hice caso, madre. Tuvo que pasar esto para que te hiciera caso".

Justo le clava con saña el abrecartas a Cervantes en la mandíbula inferior. El abrecartas, la daga ritual, el cuchillo del sacrificio, con saña hasta la muerte. Le arrebató la pistola, y mata a los tres guardaespaldas que llegan tarde, a una mujer de la limpieza que no tiene la culpa de nada, y cuando Berta, la poli puesta por Casals para seguir a Justo, lo va a matar... ¡Zas! Cae muerta de un tiro de escopeta. Detrás está Damián que es quien le ha descerrajado un buen disparo que, como dice Justo, la ha dejado tiesa. "¿¡Qué coño haces tu aquí!?", le pregunta Justo a Damián. Y sin querer saber la respuesta de su amigo de toda la vida, Justo se larga.

Justo con 20 años en la legión preparando un arsenal de armas con gran habilidad.

Justo asesina a Casals, que quería matarlo después de la que había liado con Cervantes. A pesar de sus intenciones, Casals le daba pena, fuese hijo del hijo puta de Matesanz o no (que sí lo era), fuese hijo de su madre, a la que Justo metió en la cárcel y le dieron el garrote. Fuera lo que fuese, ahora tenía que morir. Cuestión de defensa propia.

Justo va a casa de la Remedios, de la que no sabe nada desde hace tiempo. No la encuentra por ningún lado. Se va a tomar la pastilla del sintrom, pero la tira a la calle y decide ir al Damián en busca de su amigo. Está cerrado; cerrado por primera vez en toda su existencia. Justo se asusta, llama a casa de Damián. Llama varias veces, hasta que por fin le abren. Justo sube angustiado. Realmente no sabe quién puede ser de verdad Damián, y eso le jode, y cuando a Justo le jode algo... "¿Quién coño es Damián?". Justo entra. "No te preocupes, Justo, pasa". Damián está sentado en el sillón. "¿Para quién coño trabajas?". "Para alguien que nos va a matar a ti y a mí, Justo. Estamos muertos los dos. Cervantes es un mierda comparado con él". "¿Quién coño es?". "No lo sé. Yo solo conozco al que está encima del Cervantes, un tal Romea, intendente de los Mossos". Damián comienza a quedarse sin respiración. "¿Qué te pasa?". "Por lo menos he elegido la forma de morir". Damián la espicha. Alguien está subiendo para la casa. Justo se prepara. Se esconde. El pobre, quien quiera que sea, entra y Justo lo mata.

CAPÍTULO 5 – “DOMENECH”

Justo duerme en la calle. Diferentes noches en las que Justo se despierta, temeroso. Nunca se ha fiado de nadie, pero ahora con más motivo. Justo pasea desconfiado, llega al rodalies, se monta en un cercanías que le lleva a Castelldefels. Sale y, andando tranquilamente, llega al chalet del Romea.

Romea entra con su coche al garaje, aparca, sale, y antes de que encienda el interruptor, la luz se enciende. Es Justo. Romea no da crédito. “¿Qué coño hace aquí este viejo, el viejo de las imágenes de las cámaras de la calle?”, piensa. “La has cagado y bien cagado, viejo de mierda”. Justo lo tortura hasta saber el nombre del jefe supremo. Primero se niega, después también, pero la tortura es insoportable. Sale por fin el nombre del Vicepresident d’Interior de la Generalitat, un tal Domenech. Justo saca la pistola y le descerraja un tiro. Pobre Romea.

Justo llega al banco donde duerme Braulio. Le despierta con una ligera patada, otra, otra y otra, hasta que lo consigue. Le pregunta por un tal Domenech, que dónde coño vive. Braulio no sabe qué decir o hacer. “No te hagas el ignorante, y dímelo, que lo voy a matar”.

Justo por fin encuentra a Remedios. Necesita, no sabe muy bien por qué, decirle que la quiere y, de paso, preguntarle por el Julián, que hace tiempo que no lo ve. Necesita saber de sus amigos, que cada vez quedan menos, igual es por esto. Remedios no entiende a Justo cuando le suelta semejante declaración de amor. Por el contrario, se desnudan, y vuelven a follar como posesos.

Justo llega hasta el Julián, que le espera en una fuente de una plaza detrás de las Ramblas. “¿Me necesitas?”. “Sí, y una casa también”. “¿Y la tuya?”. “Mejor que no te lo cuente”, le responde Justo.

Un mes después. Julián está vistiéndose y maquillando con absoluta maestría a la que de espaldas, parece una mujer. Pero no lo es, es Justo que se está disfrazado de una mujer mayor llamada Gladys, la mujer de la limpieza de la casa de Domenech. Justo, con Julián muy atento, se hace los últimos retoques delante del espejo.

CAPÍTULO 6 – “EL QUE BARRE LA MIERDA DE DIOS”

Justo, disfrazado de Gladys, va en uno de los asientos del cercanías de Barcelona, mientras mira el paisaje. Sale y camina con seguridad, sin prisas, hasta que llega a un chalet espectacular, que mira fríamente.

Justo y su madre, que le recuerda quién es; uno de los 36 Tzadik, el que barre la mierda de Dios.

8:00 am. Justo llama a la puerta de atrás, la del servicio: “Soy Gladys”, dice. Le abren sin darle los buenos días, pues al servicio ni se le mira. La venganza va a ser total.

Justo merodea por las diferentes estancias del chalet del Domenech. Poco a poco, a sangre fría, siguiendo un elaborado plan configurado con la ayuda del Julian y Gladys, y sin importarle morir, porque probablemente lleva muerto muchos años, Justo mata hasta al apuntador. Mueren todos los que salen a su paso. Tan solo falta Domenech, que ajeno a lo que está ocurriendo, se está duchando con la música a toda pastilla. Entra Justo, o Gladys, lo que ustedes prefieran. El resultado va a ser el mismo. Unos toques en la mampara de la ducha. Se asoma Domenech, que la insulta. Justo sonríe. Se consuma la venganza.

Justo y su madre, en el entierro de Eva. Se ha enterado en la autopsia, que Eva estaba embarazada. Estaban esperando un bebé sin que Justo supiese nada. Lloro desesperado.

Justo va pasando por un reguero lleno de cadáveres. Sale del chalet. Se pierde en el horizonte.

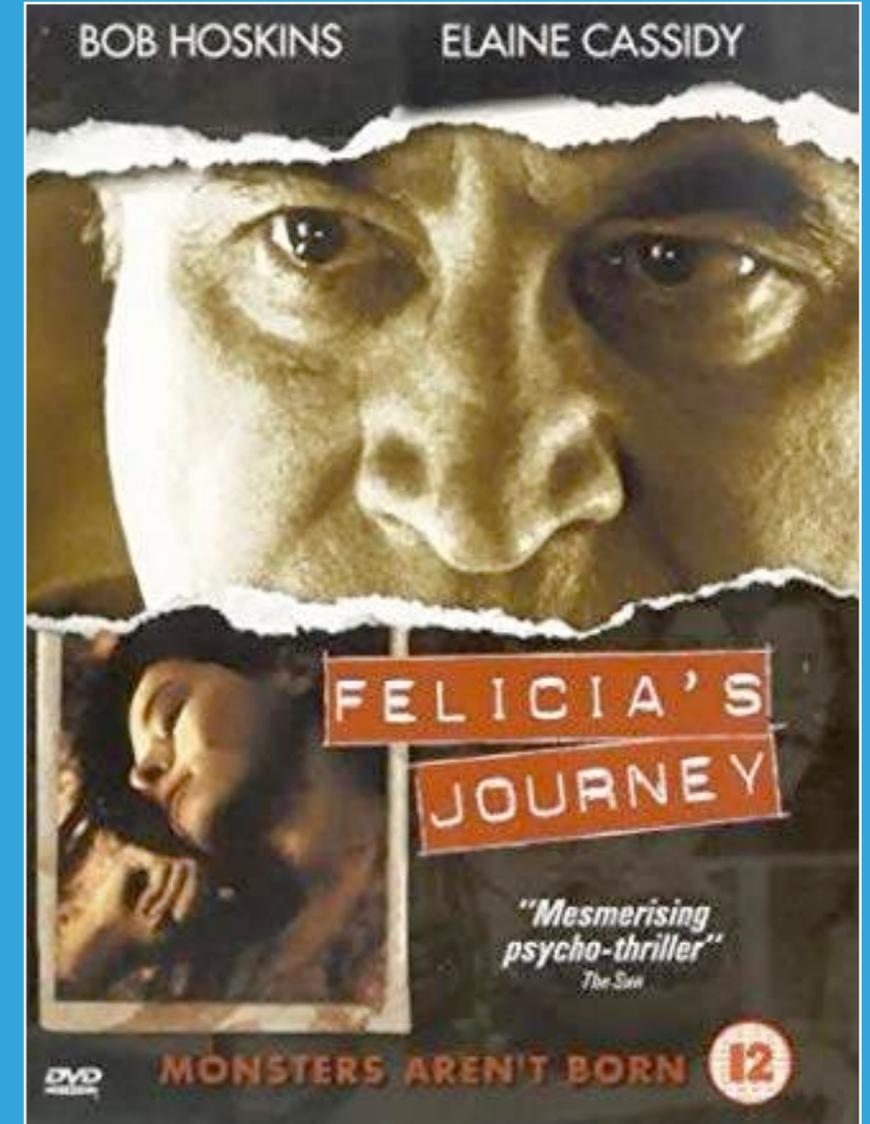
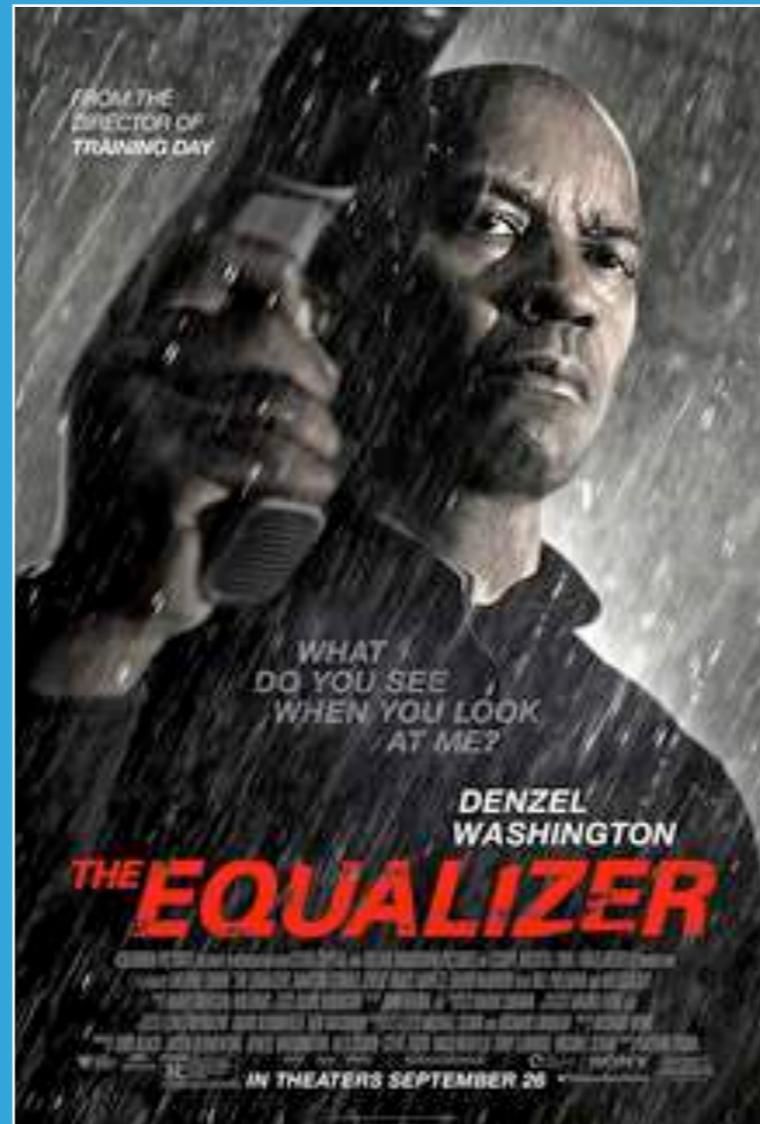
Surge potente una voz femenina. Es la madre de Justo en el lecho de muerte. Justo con ella. Le coge la manos. Sonríe y afirma con el rostro, mientras se escucha la voz anciana pero firme de Justo:

Me llamo Justo y soy un tzadik;
el que barre la mierda de Dios.

Imágenes de la Barcelona actual, turistas, gente pasando. Al fondo, Justo, inofensivo él, anciano él, su misma mueca de siempre. Se pierde por el horizonte.

FINAL

REFERENTES





BIO MIGUEL ÁNGEL CALVO BUTTINI

Miguel Ángel nace en Tudela (Navarra). Ingeniero superior de telecomunicaciones, se dedica al audiovisual después de 11 años trabajando en el mundo de la ingeniería. En enero del año 2000, funda la productora Salto de Eje PC, de clara vocación internacional, con un grupo de amigos para producir su primer y exitoso cortometraje *La mudanza*.

A partir de ahí dirige, siempre con su productora, tres cortometrajes: *Derecho de admisión* (2001), *Teresa y Luisa Esmeralda* (2003), y *Una humilde propuesta* (2018). También dirige 3 largometrajes: ***El lunar*** (2007), ***Mami Blue*** (2011), y ***Donde el bosque se espesa*** (2017); y también una obra de teatro: *Una pareja cualquiera* (2014). Los trabajos de Miguel Ángel siempre han sido estrenados y han viajado por todo el mundo, **contando con diferentes premios, participaciones en festivales internacionales y menciones**. Buttini también ha dirigido diferentes trabajos publicitarios, que contaron con varias menciones honoríficas.

Actualmente está preparando un documental sobre Benito Pérez Galdós, el largometraje ***Paria*** que cuenta con la ayuda a desarrollo de la Comunidad de Madrid, y junto a Scenic Rights, la serie de TV ***Justo***. Ha trabajado como profesor de la escuela TAI, así como de jurado de diferentes festivales internacionales. Con Salto de Eje PC produce trabajos que no dirige, como *Hijo de Caín* (2013) o la obra de teatro *El canto de Juan Rana*, que se estrenará el 5 de julio del 2019 en el Festival Internacional de Teatro de Almagro.

Continuará.....



CONTACTO

SYDNEY BORJAS

Managing Director

scenic©rights

director@scenicrights.com

www.scenicrights.com

+ 34 91 531 62 72